

ONTOGRAFÍA, EPISTEMOGRAFÍA Y ANIMALIDAD: LA OBRA PAREMIOLÓGICA EN ÁRABE MARROQUÍ DEL SOCIÓLOGO FINLANDÉS EDVARD WESTERMARCK
Ontography, Epistemography and Animality: The Paremiological Work in Moroccan Arabic by Finnish Sociologist Edvard Westermarck

Araceli GONZÁLEZ VÁZQUEZ

Institución Milá y Fontanals de Investigación en Humanidades (CSIC-IMF)

araceli.gonzalez@imf.csic.es

<https://orcid.org/0000-0003-4241-9347>

Recibido: 31/05/2022 **Aceptado:** 19/07/2022

DOI: <https://doi.org/10.30827/meaharabe.v72.25014>

Resumen: En este artículo, centrado en el libro *Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs*, publicado por el sociólogo finlandés Edvard Westermarck en 1930, examino un corpus de proverbios de animales. Para abordar un estudio de las teorías locales sobre la animalidad, evalúo en qué medida el libro incluye una ontografía, una escritura sobre los seres, y una epistemografía, una escritura sobre puntos de vista nativos y formas de conocimiento. Igualmente, examino en qué medida el trabajo de Westermarck incluye la co-autoría de su principal interlocutor en Marruecos, Sidi Abdessalam El-Baqqali, y de algunos otros colaboradores.

Abstract: In this article about the book *Wit and Wisdom in Morocco: a Study of Native Proverbs*, published by Finnish sociologist Edvard Westermarck in 1930, I examine a corpus of animal proverbs. In my study of the local theories about animality, I analyze the extent to which the book includes an ontography (writing about beings) and an epistemography (writing about native points of view and forms of knowledge). Similarly, I examine the extent to which Westermarck's work includes co-authorship with his main interlocutor in Morocco, Sidi Abdessalam El-Baqqali, and other assistants.

Palabras clave: Paremiología. Árabe marroquí. Marruecos. Westermarck. Animales.

Key words: Paremiology. Moroccan arabic. Morocco. Westermarck. Animals.

INTRODUCCIÓN

En el año 1930, el finlandés Edvard Alexander Westermarck (Helsingfors, hoy Helsinki, 20 de noviembre de 1862 - Lapinlahti, 3 de septiembre de 1939), por aquel entonces profesor de Sociología en la London School of Economics and Political Science (1907-1931), una de las instituciones académicas más prestigiosas de Inglaterra, publica una obra de carácter paremiológico titulada *Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs* ("Ingenio y sabiduría en Marrue-

cos: Un estudio de proverbios nativos”)¹. Westermarck escribe esta obra en colaboración con quien ha sido su principal colaborador, “ayudante”, e “informante”, durante sus muchos años de trabajo de campo en Marruecos, un jerife yebli llamado Sidi Abdessalam El-Baqqali, natural de Bni Hlu, en la cabila de Anyera, en el entorno de la ciudad de Tetuán. El-Baqqali, que es un jerife de la taifa conocida como los Ulad Baqqal, y que pasa su infancia y su juventud en la ciudad de Tánger, no sólo es el principal interlocutor de Westermarck en Marruecos, sino también aquello que los antropólogos llaman un “informante privilegiado”. El-Baqqali es la persona que decodifica para Westermarck todo aquello que le interesa sobre la cultura marroquí, y que abre para él algunas áreas de interés sobre las que no se ha planteado trabajar previamente.

La novedad que presenta *Wit and wisdom* frente a otras obras de Westermarck, que no es de carácter menor, es que El-Baqqali aparece reconocido en la primera edición de la obra, de 1930, y en ediciones sucesivas, como la persona que asistió a Westermarck en el trabajo. Sin que su colaboración se exprese como co-autoría, la cooperación necesaria de El-Baqqali se explicita entonces como “asistencia” o “ayuda”. La portada de *Wit and wisdom* así lo señala: se trata de una obra de Westermarck publicada “con la asistencia del Shereef ‘Abd-es-Salam El-Baqqali” (*with the assistance of Shereef ‘Abd-es-Salam El-Baqqali*). Este hecho, como explicaré más adelante, tiene una enorme relevancia, ya que, para examinar lo aportado por Westermarck en su obra paremiológica, en particular sobre la animalidad, y para reflexionar desde el presente sobre lo enunciado localmente en Marruecos sobre los animales no-humanos, que es el principal propósito de este artículo, resulta imprescindible considerar el carácter autóctono de las interpretaciones, y tratar de evaluar de qué modo se ha hecho la compilación, transcripción y traducción de las paremias. Esto, lógicamente, pasa por evaluar qué pudo haber aportado El-Baqqali, no sólo en términos de conocimiento, sino también desde un punto de vista heurístico, a partir de su conocimiento de los contextos culturales de enunciación de los proverbios y de la lengua inglesa. Tal y como explicaré más adelante, la de El-Baqqali no es la única aportación local que ha de ser tenida en cuenta para mejor comprender la cuestión que nos planteamos, y para entender mejor cómo se desarrolló el trabajo de tipo paremiológico y antropológico que Edvard Westermarck llevó a cabo en Marruecos.

Este artículo tiene por objeto abordar una reflexión sobre la forma que entiende Westermarck la relación de la Paremiología y la Antropología Social y realizar un análisis del decir parémico marroquí sobre los animales, sobre la animalidad, y sobre las relaciones entre humanos y animales no-humanos. A partir de las nume-

1. Westermarck. *Wit and wisdom in Morocco*.

rosas reflexiones de Westermarck sobre esta cuestión, expresadas en trabajos que publicó en los años 1928², 1930³ y 1936⁴, y que examinaré con cierto detenimiento, trataré de explicar qué aportan los proverbios compilados por Westermarck-El Baqqali en su libro *Wit and wisdom in Morocco* a una reflexión antropológica más amplia sobre los animales y la animalidad. Igualmente, examinaré lo aportado por Westermarck-El Baqqali en su relación con las ontologías, las ontografías, las epistemologías, las epistemografías y las cosmologías locales. Por un lado, explicaré en qué medida los proverbios compilados, transcritos y traducidos por Westermarck-El Baqqali constituyen “ontografías” (del gr. *onto* + *graphein*), escrituras que fijan el modo en que la enunciación oral local, tanto individual como colectiva, define y describe determinados seres, en este caso los animales. Por otro lado, evaluaré en qué grado los proverbios marroquíes registrados en esta obra nos sitúan frente a una epistemología y una epistemografía. *Wit and wisdom*, como señalaré, registra un decir local que transmite una visión del mundo (epistemología), y la colaboración de Westermarck y El Baqqali nos sitúa frente a una escritura híbrida, a la vez externa-etic (Westermarck) e interna-emic (El-Baqqali), que aporta reflexiones epistemográficas sobre el conocimiento y reconocimiento del mundo por parte de los marroquíes.

¿ONTOLOGÍAS LOCALES?

A pesar de la relevancia de los aportes hechos por El-Baqqali (algunos fáciles de rastrear en las obras de Westermarck sobre Marruecos, porque a veces son señalados de forma explícita por él), apenas sí existen algunos trabajos actuales que aborden la naturaleza de la relación entre el sociólogo finlandés y su principal interlocutor marroquí. En los últimos años parece existir un renovado interés en la obra de Westermarck, pero eso no significa que el interés primordial lo despierten sus trabajos sobre Marruecos o la relación con El-Baqqali, su principal ayudante allí. Las contribuciones sobre la obra de Westermarck son, como digo, numerosas. A un volumen magníficamente editado por Timothy Stroup en 1982, con aportaciones muy relevantes, incluidas las de Claude Lévi-Strauss y las de algunos especialistas en la antropología de Marruecos como Kenneth Brown⁵ y Daisy Hilse Dwyer, se le unen, dos décadas después, otras tres compilaciones de artículos sobre Westermarck: la editada por Rahma Bourqia y Mokhtar El Harras en 1993, la editada por David Shankland en 2014, y la editada por Olli Lagerspetz,

2. Westermarck. “On the study of popular sayings”, pp. 701-703.

3. Westermarck. “Wit and wisdom in Morocco”, pp. 1-63.

4. Westermarck. “Methods in social anthropology”, pp. 223-248.

5. Véase también Brown. “The “curse” of Westermarck”, pp. 197-231.

Jan Antfolk, Ylva Gustafsson y Camilla Kronqvist en 2016⁶. A ellas hay que sumarle una monografía del profesor finlandés Juhani Ihanus, titulada *Multiple origins. Edward Westermarck in search of mankind*, publicada en 1999⁷. Además, en fechas recientes, la colección de Routledge Revivals de esta editorial británica, pensada para actualizar ciertos títulos de uno de los catálogos bibliográficos más importantes del mundo, ha reeditado varias obras de Westermarck, como la propia *Wit and wisdom in Morocco*⁸. Entre las publicaciones más relevantes para saber sobre El-Baqqali se encuentran los trabajos pioneros de Kirsti Suolinna, de la Åbo Akademi University, que ofrecen numerosas claves para entender el tipo de relación profesional y personal que los dos hombres construyeron a lo largo de cuatro décadas. Tal y como explica Suolinna, aunque los métodos de investigación de Westermarck eran bastante rudimentarios, fue uno de los primeros antropólogos en dedicarse al aprendizaje de las lenguas locales (árabe marroquí y algunas variedades bereberes), y en insistir en hablar directamente con informantes/interlocutores locales, y no con intermediarios. La relación que inició con El-Baqqali durante su primer viaje a Marruecos en 1898, en el que viajó desde Tánger a Fez, duraría cuarenta años y no sólo se desarrollaría en Marruecos, sino también en Londres y en Roma (en el *Congrès des Orientalistes*), y en los veranos de 1899 y 1907 en Suecia y Finlandia, lugares a donde El-Baqqali tuvo la oportunidad de desplazarse con Westermarck, o para visitar a Westermarck. Una de las fuentes de información más relevantes sobre la relación entre Westermarck y El-Baqqali son las propias memorias de Westermarck, que se titulan *Sex år i Marocko* (“Seis años en Marruecos”)⁹ y *Minnen ur mitt liv* (“Memorias de mi vida”), de 1927¹⁰, editadas en inglés en 1929 con el título *Memories of my li-*

6. Algunas contribuciones pioneras: Ginsberg. “The life and work”, pp. 1-28; Stroup. “In defense of Westermarck”, pp. 213-234, *Westermarck's ethics*, “Edward Westermarck: a reappraisal”, pp. 575-592, y *Edward Westermarck*; Pipping. “The first finnish sociologist”, pp. 347-357, y “Who reads Westermarck today?”, pp. 315-332. Fruto del renovado interés al que aludo se han publicado: Pipatti y Pietikäinen. *Moral, evolution och samhälle*; Lagerspetz y Suolinna. *Edward Westermarck: intellectual networks*; Lagerspetz et al. *Evolution, human behaviour*; Allardt. “Edward Westermarck”, pp. 299-306; Lyons. “Westermarck and the diverse roots of relativism”, pp.157-174. Específicamente centrados en el trabajo de Westermarck sobre Marruecos, véanse: Bourqia y El Harras. *Westermarck et la société marocaine*; Lundström. “Interaktion, autenticitet”, pp. 8-31; Aguadé. “Visiones de Marruecos”, pp. 141-157. Específicamente centrado en el lugar de los animales en la obra sociológica de Westermarck, comparándola con la de Durkheim: Tuomivaara. *Animals in the sociologies of Westermarck*. Aunque Tuomivaara examina aspectos relativos a las publicaciones de Westermarck sobre Marruecos, inexplicablemente, su obra no incluye ninguna alusión a lo tratado por Westermarck en *Wit and wisdom in Morocco*, la obra en la que se centra el presente artículo. Para un análisis del trabajo de campo y de lo visual en Marruecos: Suolinna et al. *Portraying Morocco*.

7. Ihanus. *Multiple origins*.

8. Esta obra ha sido reeditada en 2015.

9. Westermarck. *Sex år i Marocko*.

10. Westermarck. *Minnen ur mitt liv*.

*fe*¹¹. Existe también una fuente de extraordinario valor que, sin duda, puede ayudar y mucho a iluminar el tipo de relación que mantuvieron Westermarck y su principal ayudante de campo, y que aún no ha recibido excesiva atención. Se trata de las más de doscientas cartas que El-Baqqali le escribió a Westermarck, que se conservan actualmente en el archivo de la biblioteca de la Åbo Akademi University. De la gratitud de Westermarck, y de la forma en que Westermarck hizo que fuera reconocida la actividad de El-Baqqali en su Finlandia natal, da cuenta el hecho de que el presidente de la república le llegara a condecorar como Caballero de la Cruz Blanca (*Hushållningssällskap*), y que fuera invitado a devenir miembro de la Sociedad Filandesa de Geografía¹².

En el examen de las aportaciones etnográficas y antropológicas hechas a través de un trabajo de campo en Marruecos por europeos en época precolonial y colonial (y ese es el caso de Westermarck, que realiza trabajo de campo en áreas sometidas al régimen de protectorado por España y por Francia), apenas se tiene en cuenta qué hay de aporte local más allá de la comunicación del “informante”. En relación con esto, el caso de Westermarck y de su obra sobre proverbios marroquíes puede ser un caso idóneo para preguntarse si más allá de la provisión de información, se generan situaciones de co-laboración y de co-creación. La bibliografía actual tiende a examinar la perspectiva de los antropólogos europeos o de las antropólogas europeas de ese período como perspectivas netamente “europeas”. Si pensamos en una agenda decolonizadora, quizá cabe preguntarse qué hay de las perspectivas marroquíes locales en unos discursos que hasta ahora pensamos netamente de parte, y no, cuando menos, híbridos. Además, es relevante señalar aquí que el hecho de que Westermarck procediera de Finlandia, un país que no poseía agenda colonial en Marruecos o en otro lugar, y que había obtenido su independencia de Rusia justo después de la Primera Guerra Mundial, en 1917, influyó en la posición crítica que el antropólogo adoptó con el colonialismo, y que ulteriormente puede haber influido en el modo en que abordó su trato con El-Baqqali.

Westermarck inició su trabajo de campo en Marruecos en 1898. A lo largo de los siguientes treinta años, llegaría a realizar hasta veintiún estancias en el país, pasando un total de siete años en territorio marroquí¹³. La publicación de la obra que finalmente será la de mayor impacto científico de su carrera, *The origin and development of the moral ideas*, tiene lugar en los años 1906 y 1908, en dos vo-

11. Westermarck. *Memories of my life*.

12. Melasuo. “Edvard Westermarck et le Maroc”, s.p.

13. Lyons. “A revolutionary anthropologist before his time”. Tuomo Melasuo propone que habrían sido nueve o diez años. Véase, Melasuo. “Edvard Westermarck et le Maroc”, s.p. En el prefacio de su obra *Wit and wisdom*, Westermarck señala que ha sido una experiencia de nueve años.

lúmenes. En esos años Westermarck simultanea una posición de profesor de Filosofía en Helsinki, y ha sido recientemente nombrado (1907) Martin White Profesor de Sociología en la London School of Economics (LSE). En *The origin and development of the moral ideas*, Westermarck examina con detenimiento las actitudes humanas hacia los animales a lo largo de la Historia, en diferentes sociedades, y en diferentes religiones. En esta obra, que, como señalo, es la más relevante de su producción, Westermarck se muestra muy crítico con el antropocentrismo, y ofrece perspectivas novedosas para su época sobre la naturaleza y sobre las relaciones entre los humanos y los animales no-humanos. Tal y como ha explicado Kari Väyrynen en su artículo “Edvard Westermarck and animal rights”, Westermarck, bajo la influencia del medioambientalismo del empiricismo inglés¹⁴, desarrolla en ese trabajo suyas ideas interesantes y precursoras sobre las diferencias entre humanos y animales, y sobre los derechos de los animales no-humanos.

Wit and wisdom in Morocco culmina una trilogía antropológica del autor sobre Marruecos, que comprende otras dos obras publicadas previamente: *Marriage ceremonies in Morocco*¹⁵ y *Ritual and belief in Morocco*¹⁶. Esta última es considerada su obra etnográfica más relevante. *Wit and wisdom* ve la luz el año en que Westermarck se jubila como profesor de la LSE (1930), y contiene algo más de dos millares de proverbios (2013, en total), recopilados principal, pero no únicamente, en la ciudad de Tánger y en la cabila de Anyera, en la región de Yebala, en el noroeste de Marruecos. Escribo que “no únicamente” en áreas de esta región, principalmente porque la obra también contiene refranes compilados en otras ciudades marroquíes, como Fez, y en otras cabilas del país, como entre los *Dukkala*, los *Hiayna* y los *Beni Aros*. Para publicar *Ritual and belief in Morocco* y *Wit and wisdom in Morocco*, Westermarck regresó a Marruecos en 1923, después de una ausencia de varios años (desde 1914, el año en que estalla la Primera Guerra Mundial), y desarrolló un intenso trabajo de campo junto a El-Baqqali. A partir de 1923, Westermarck se instaló en la ciudad de Tánger, donde había alquilado y luego adquirido una villa y el terreno que la circundaba: se trataba de la llamada *Villa Tusculum*, entonces emplazada en las afueras de la ciudad, en terrenos propiedad del consulado de Suecia, y hoy en el entorno del *Mershan*. El-Baqqali viviría allí con Westermarck, trabajando para él como parte del servicio doméstico de su casa, con un trabajador subordinado a él, el conocido como “El-Hach”. La última estancia de Westermarck en Tánger, entre el otoño de 1938 y la primavera de 1939, fue la última ocasión en que el sociólogo finlandés se trató

14. Mills. “Edward Alexander Westermarck and the application”, pp. 654-667.

15. Westermarck. *Marriage ceremonies in Morocco*.

16. Westermarck. *Ritual and belief in Morocco*.

personalmente con El-Baqqali. El-Baqqali vivió en *Villa Tusculum* hasta su muerte, que tuvo lugar en el verano de 1942.

De acuerdo con lo explicado por Tuomo Melasuo en su artículo titulado “Edvard Westermarck et le Maroc”, durante sus desplazamientos por el país, Westermarck tenía el hábito de “emplear a su servicio” a uno o dos hombres marroquíes, naturales de la región en la que se encontraba, para que fueran sus “profesores”¹⁷. Ese era el nombre que les daba a las personas de las que disponía a aprender la lengua y variedades de una región, y de los que obtendría información cultural. Es interesante este reconocimiento del “interlocutor” con un término diferente de la palabra “informante” de sus coetáneos. Además, el término “profesor” reconoce la superioridad de los conocimientos locales del interlocutor frente a los del antropólogo. Melasuo indica que pudieron ser decenas las personas a las que Westermarck “empleó” como sus “profesores”. El-Baqqali permanecía junto a Westermarck en todos sus desplazamientos. Aunque visitó muy distintos lugares de Marruecos, y en su obra ofrece información etnográfica de numerosas ciudades y cabilas del país, la obra etnográfica de Westermarck aparece bastante centrada en el norte de Marruecos y, muy en particular, en localidades rurales de la cabila de Anyera que El-Baqqali conocía muy bien, como Bni Hlu, Brisch y Dar l-Hjar. De hecho, Bni Hlu es su aldea de origen.

LA PAREMIOLOGÍA EN ÁRABE MARROQUÍ EN MARRUECOS

Tal y como ha explicado la lingüista Ángeles Vicente, la mayor parte de las compilaciones de refranes marroquíes publicadas hasta la fecha se han realizado por un interés etnográfico o antropológico, siendo mucho menor el número de las obras que responden a un interés dialectológico o sociolingüístico¹⁸. En su artículo “Introducción a la paremiología árabe”, el profesor Ahmed Salem Ould Mohamed Baba explica que, a partir del siglo XIX, muchos lingüistas europeos y lingüistas procedentes de países árabes compilaron y publicaron gran número de proverbios árabes, en su mayoría en árabe dialectal. Además, “muchas colecciones recogidas durante este período forman parte de trabajos antropológicos y etnográficos”¹⁹. *Wit and wisdom* es una de las compilaciones efectuadas por europeos en árabe “dialectal”, en concreto en árabe marroquí, y, aunque nunca se haya reconocido como tal, es una de las de mayor entidad de cuántas se han realizado en el marco de la paremiología árabe. En el caso de Westermarck, el interés no es

17. Sobre Westermarck y el trabajo de campo, véase también: Suolinna. “Focusing on fieldwork”, y “Holiness”.

18. Vicente. “El estudio de las variedades vernáculas árabes”, p. 128.

19. Ould Mohamed Baba. “Introducción a la paremiología árabe”, p. 92. Véase también: Ferguson y Echols. “Critical bibliography of spoken Arabic proverb literature”, pp. 67-84.

primordialmente lingüístico, ni sociolingüístico ni dialectológico, sino que se trata de una compilación realizada en estrecha conexión con el estudio antropológico y etnográfico de la sociedad marroquí que había abordado ya en numerosos trabajos previos. No obstante, lo lingüístico le interesa, ya que ofrece el texto en árabe marroquí de los proverbios, y se esfuerza por procurar una transcripción de los mismos, y por explicar cuáles son las normas respetadas. Como ya he apuntado, Westermarck es el autor de una de las obras antropológicas muy sólidas sobre Marruecos, fundamentada en una exhaustiva etnografía de tipo positivista.

En su *Dictionnaire de l'ethnologie et de l'anthropologie*, editado por los antropólogos franceses Pierre Bonte y Michel Izard, éstos señalan que la ausencia de presupuestos teóricos hace de la trilogía marroquí de Westermarck (*Marriage ceremonies in Morocco; Ritual and belief in Morocco; y Wit and wisdom in Morocco*), la parte de su obra que “menos ha envejecido”²⁰. Su deseo de respetar la expresividad vernácula, logrado a través de su aprendizaje de las lenguas locales, y la calidad de la transcripción, le confiere al libro incluso “una cierta modernidad”²¹. A su formación como sociólogo, etnógrafo y antropólogo, Westermarck le sumaba por aquel entonces su buen conocimiento del árabe marroquí, y su capacidad para procurar una transcripción fonética de los proverbios marroquíes, que, como ha señalado Ángeles Vicente, es muy precisa²². Esto ha hecho que *Wit and wisdom in Morocco* sea una obra de un enorme interés para el estudio de la dialectología árabe, singularmente para el estudio del dialecto de Anyera, como han demostrado los estudios publicados por Ángeles Vicente, entre otros, en 1996²³, en 1998²⁴ y en 2000²⁵. En el artículo titulado “Un dialecte de type montagnard au Maroc: Le parler d’Anjra”, de 1998, Ángeles Vicente recurre precisamente a los cuatrocientos proverbios *anyeries*²⁶ que contiene *Wit and wisdom* para realizar uno de sus primeros análisis de la variedad de árabe marroquí de la cabila de Anyera, que será ese mismo año objeto de su tesis doctoral, defendida en la Universitat de Barcelona. A la luz de lo reconocido por Westermarck en el prefacio de su obra ¿No cabe plantearse el grado en que ese trabajo de transcripción y de traducción fue un trabajo solidario realizado con sus “interlocutores” marroquíes? Más adelante volveré sobre esta cuestión.

20. Bonte e Izard. *Dictionnaire*, p. 740.

21. *Ibidem*.

22. Vicente. “Un dialecte de type montagnard au Maroc”, p. 121.

23. Vicente. “Textos en árabe dialectal de Anjra”.

24. Vicente. “Un dialecte de type montagnard au Maroc”, pp. 121-130.

25. Vicente. *El dialecto árabe de Anjra*.

26. Utilizo aquí una forma gentilicia que remite al etnónimo hispanizado Anyera.

Por otro lado, *Wit and wisdom* también es una fuente muy relevante para profundizar en el conocimiento de la sociedad y la cultura yebí y marroquí. Así lo han mostrado, entre otros, numerosos trabajos, entre otros los de Webster²⁷, Bergman²⁸, Iraqui Sinaceur²⁹, Aguadé Bofill³⁰, Ennaji³¹ y Abu-Shams³². En el estudio de los proverbios marroquíes hay temas que reciben atención reiterada, como el del género³³, y temas que rara vez han sido tratados, como el de las representaciones de las personas con alguna discapacidad, objeto de un trabajo reciente³⁴. La bibliografía en castellano es relevante, y exhibe cierta originalidad en temas y enfoques. Así, Francisco Moscoso ha estudiado los refranes en la obra de Patricio de la Torre³⁵; Leila Abu-Shams ha estudiado la difusión de los proverbios a través de Internet³⁶; Bárbara Herrero Muñoz-Cobo ha estudiado cómo los refranes contribuyen a dar estabilidad a los parámetros culturales, mostrando las dualidades relevantes en la sociedad marroquí (público/privado, masculino/femenino, colectivo/individual)³⁷, y Montserrat Benítez Fernández ha estudiado, entre otros temas, los contextos de enunciación de las paremias marroquíes y la vigencia de ciertos significados vinculados con los modos de vida tradicionales³⁸. También se han publicado en castellano algunas obras centradas en los refranes marroquíes en la época del protectorado español, incluida la importante obra paremiológica del historiador tetuaní Muhammad Ibn Azzuz Hakim³⁹, centrada en el área rural de Gomara y en la ciudad de Tetuán.

La recepción de *Wit and wisdom in Morocco* nos permite ver que los planteamientos de Westermarck fueron bien aceptados. Si le prestamos atención a las reseñas publicadas por David Samuel Margoliuth⁴⁰, por Georg Kampffmeyer⁴¹ y por Henri Labouret⁴², podemos ver que sus planteamientos sobre la relación de la

27. Webster. "Women, sex and marriage", pp. 173-184.

28. Bergman. *What the old ones said*, y "Keeping it in the family".

29. Su estudio de 1993 está firmado como Iraqui Sinaceur, y su estudio de 2002 como Iraki Sinaceur. Iraqui Sinaceur. "Le recueil de Westermarck", pp. 97-108.

30. Aguadé. "Visiones de Marruecos".

31. Ennaji. "Representations of women in Moroccan Arabic and Berber proverbs", pp. 167-181.

32. Abu-Shams. "Proverbios marroquíes".

33. Belfatmi. "The representation of women in Moroccan proverbs", pp. 15-21.

34. Karimova; Sauer y Dakka. "The portrayal of people with disabilities", pp. 239-254.

35. Moscoso. "Los refranes recogidos en el Vocabulista del P. Patricio de la Torre", pp. 171-218, y "Un pionero en los estudios de árabe marroquí", pp. 185-250.

36. Abu-Shams. "Proverbios marroquíes".

37. Herrero Muñoz-Cobo. "La paremiología marroquí como reflejo", pp. 147-181.

38. Benítez Fernández. "Paremias marroquíes recopiladas", y "Analyse sur la valeur".

39. Ibn Azzuz Hakim. "Refranero agrícola de Gumara", p. 65-69.

40. Margoliuth. "Wit and wisdom in Morocco", pp. 240-242.

41. Kampffmeyer. "Westermarck, Edward", pp. 250.

42. Labouret. "Wit and wisdom in Morocco", p. 448.

Paremiología y la Antropología social despiertan interés ya en su época. Westermarck también ha sido una influencia mayor para las antropólogas y antropólogos que han hecho trabajo de campo en Marruecos, sobre todo desde el punto de vista de lo que aporta su etnografía. Uno de los primeros antropólogos interesados por la cultura marroquí en hacer uso del libro de Westermarck objeto de estudio en este artículo fue el norteamericano Dale F. Eickelman, en su artículo “Form and Composition in Islamic Myths: Four Texts from Western Morocco”⁴³.

WIT AND WISDOM IN MOROCCO: UNA OBRA Y SUS CIRCUNSTANCIAS

De *Wit and wisdom* se han publicado diferentes ediciones, las principales la primera, de Londres, de 1930 (George Routledge and Sons) y la edición de Nueva York de 1931 (Horace Liveright). AMS Press y Kessinger Publishing han reimprimido a demanda la edición neoyorkina de 1931, y Routledge ha reeditado recientemente en tapa dura (2013) y en rústica (2015) la edición londinense de 1930. La edición que manejo en este artículo es la edición inglesa de 1930.

Para calibrar la recepción de la obra en su época disponemos, como he señalado, de algunas reseñas publicadas en los años treinta. La primera es obra del orientalista británico David Samuel Margoliouth (1858-1940), *Laudian Professor of Arabic* en la Universidad de Oxford. Margoliouth considera que la obra de Westermarck es una importante contribución a la paremiología de los árabes vernáculos, y al “folklore”, en el sentido literal de la palabra, que alude al saber o al conocimiento de un pueblo. Margoliouth hace referencia al sentido de los proverbios cuando expresa que: “... it must be remembered that the humour of a saying is often unappreciable by a foreigner, for whom it has not the associations which render it witty. Hence in numerous cases without the commentary we could scarcely guess the situation to which the formula was appropriate”⁴⁴. Westermarck señala esta misma idea en la introducción de *Wit and wisdom*: “Only by an intimate knowledge of the society studies is one able to evaluate its proverbs correctly”⁴⁵. La reseña del africanista Henri Labouret (1878-1959), antiguo militar y administrador colonial en Argelia, que a partir de 1926 será director de la *École nationale de la France d’Outre-Mer* (conocida como *École coloniale*), valora otros aspectos de la obra de Westermarck, y señala que los proverbios marroquíes denotan “une philosophie, une expérience de la vie et des hommes” (“una filosofía, una experiencia de la vida y de los hombres”)⁴⁶.

43. Eickelman. “Form and composition in Islamic myths”.

44. Margoliouth. “Wit and wisdom in Morocco”, p. 242.

45. Westermarck. *Wit and wisdom in Morocco*, p. 52.

46. Labouret. “Wit and wisdom in Morocco”, p. 229.

En el prefacio de *Wit and wisdom*, Westermarck señala algunas cosas relevantes sobre la elaboración de su obra que hasta ahora no han sido puestas de relieve⁴⁷. En primer lugar, tenemos que subrayar que Westermarck define su relación con El-Baqqali como una relación de amistad. De hecho, escribe *my Moorish friend Shereef 'Abd-es-Salam el-Baqqali* (“mi amigo moro jerife ‘Abd-es-Salam el-Baqqali”). En este prefacio, Westermarck da los nombres de otras personas con quienes se siente en deuda: el jerife Siyid el-Hadjj ‘Abd-Allāh el-Baqqālī, al que define como “un residente de Tánger”, y “el escriba” (*scribe*) Si ‘Abd-es-Salām ben Ahmed ben Slīmān, de la cabila de Anyera. Cabe suponer que este escriba pudo haber realizado, con respecto a los textos en árabe, una labor de asistencia relevante. Desconocemos cuál fue exactamente, pero no es descabellado pensar que tuvo que ver con la transcripción de los términos en árabe marroquí y con la escritura de la parte de la obra que incluye los proverbios en grafías árabes. De hecho, en la nota sobre el “sistema de transliteración” que incluye *Wit and wisdom*, su autor señala algunas precisiones de interés⁴⁸: por un lado, la pronunciación de Dukkala, y, por otro lado, la pronunciación en la cabila de Anyera. En esta nota también señala el autor la pronunciación diferencial del nombre Anyera en la cabila de Anyera y en Tánger; en el primer lugar como *Andjra*, y en el segundo como *Anjra*. También señala de otro sonido que es muy frecuente en Anyera, algo que, como es evidente, nos deja ver la relevancia que tiene lo recopilado en esta cabila en esta obra.

En el caso del texto en inglés, como sucede en numerosos casos en la época y actualmente, es una mujer, Miss Agnes Dawson, la encargada de leer el texto y mejorar el estilo con sus sugerencias. La conocida sindicalista británica Agnes Dawson (1873-1953) estaba, por aquel entonces, unida a la LSE, donde impartía clases de inglés y donde, como he señalado, Westermarck impartía clases de sociología.

LA RELACIÓN ENTRE LA PAREMIOLOGÍA EN ÁRABE MARROQUÍ Y LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL

En un artículo publicado en 1936, Edward Westermarck considera que la Paremiología, esto es, el estudio de los proverbios y los refranes, es uno de los métodos de la Antropología Social. Este artículo se titula precisamente “Methods in social anthropology” (“Métodos en antropología social”)⁴⁹, y es una reproducción del texto leído por Westermarck con ocasión de la *Huxley Memorial Lecture*, el

47. Westermarck firma este prefacio el 3 de julio de 1930 en *Villa Tusculum*, Tánger.

48. La nota es muy parecida a la que ya incluyera Westermarck en 1926 en su obra *Ritual and belief in Morocco*.

49. Westermarck. “Methods in social anthropology”.

honor académico más alto que concede el *Royal Anthropological Institute* (RAI), a su vez una de las principales instituciones académicas de Inglaterra⁵⁰. Instituido en 1900 en memoria del biólogo y filósofo Thomas Henry Huxley (1825-1895), el honor académico otorga una medalla a un científico británico o extranjero que se haya distinguido en cualquier campo de la investigación antropológica, y este científico imparte una conferencia que posteriormente es publicada por el RAI.

La idea de que la Paremiología es un método de la Antropología social aparece desarrollada por Westermarck en su expresión más neta en ese artículo citado, pero el sociólogo finlandés había expresado ya una idea similar a la que expone en él en otros dos textos suyos publicados con anterioridad: en el artículo titulado “On the study of popular sayings” (“Sobre el estudio de los dichos populares”), publicado en la prestigiosa revista *Nature* en el año 1928, y en el estudio introductorio con el que precisamente abre *Wit and wisdom in Morocco*, de 1930. Estos trabajos publicados en 1928 y 1930, previos a la Huxley Memorial Lecture, reproducen, a su vez, algunas secciones de otro texto de Westermarck: la *Frazer Lecture* impartida por él en la ciudad escocesa de Glasgow el día 7 de septiembre de 1928⁵¹. En este caso, el título dado a su intervención fue el de “The study of popular sayings” (“El estudio de los dichos populares”). Westermarck publicó el texto completo de esta conferencia en la edición de 1932 que compendia los textos de los últimos diez años de intervenciones, coordinada por el bibliotecario Warren Royal Dawson (1888-1968), miembro de la Royal Society of Edinburgh⁵². La publicación en la revista *Nature*, como he podido comprobar, es tan sólo un pequeño extracto del texto completo de la *Huxley Memorial Lecture*.

Lo que tenemos, en suma, es que Edward Westermarck, a través de dos prestigiosas conferencias “para antropólogos” en las que se dirige a los pares más relevantes de su tiempo en su disciplina, la *Frazer Lecture* y la *Huxley Memorial Lecture*, impartidas en 1928 y en 1936, ante unas intervenciones académicas en las que puede elegir el tema con el que dejar una huella distintiva, decide contribuir a solidificar la relación entre la Paremiología y la Antropología social. Fijémonos ahora en este interés del autor, la relación entre una “disciplina” de conocimiento y otra, para examinar bajo qué presupuestos entiende la relación entre ambas.

50. Hoy denominada *Huxley Memorial Medal and Lecture*.

51. Su nombre completo es *The Sir James George Frazer Memorial Lectureship in Social Anthropology*. Se financia con fondos de las universidades de Cambridge, de Oxford, de Glasgow y de Liverpool. De ahí el carácter rotatorio. La conferencia de Westermarck tuvo lugar en la ciudad de Glasgow el 7 de septiembre de 1928. Se integró como uno de los dos discursos vespertinos pronunciados en el marco del encuentro de la British Association de ese año.

52. Westermarck. “The study of popular sayings”.

Tal y como Westermarck señala en el prefacio de *Wit and wisdom*, la principal parte (*the main part*) del texto de la *Frazer Lecture* impartida en Glasgow está “incorporado” (*embodied*) en la introducción de su libro de proverbios marroquíes. En la *Frazer Lecture*, Westermarck propone que, a las formas de estudio tradicionales de los proverbios, se le ha de sumar el estudio sociológico y psicológico de los proverbios. A Westermarck los proverbios le interesan en la medida en que pueden dar idea del “carácter y el temperamento de un pueblo, sus opiniones y sentimientos, sus maneras y costumbres”⁵³. Es interesante que Westermarck se plantee qué ocurre si tenemos en cuenta que buena parte de esos proverbios pueden ser de origen externo, incorporados de otros pueblos/culturas, y no interno. En su opinión, si han sido adoptados, ha de ser porque existe un acuerdo con lo que proponen⁵⁴. ¿Los proverbios reflejan la opinión de un pueblo? En realidad, hay una itinerancia de ideas proverbiales, y a veces unos proverbios contradicen a otros, o modifican la regla general que proponen. Algunos representan realidades y otros reflejan ideales. Westermarck considera que el filólogo y el difusionista se contenta con estudiar la forma de los proverbios y el significado literal⁵⁵. Y aquí considera que, en realidad, el estudio de los proverbios es una rama del folklore en la que se ha de profundizar para conocer una cultura vernácula⁵⁶.

Westermarck no cree que los proverbios sean el fruto de una generación espontánea, sino la creación de un autor⁵⁷. Para explicar qué hay de individual y de colectivo en el proverbio, recurre a una cita de Lord Russell, que dice que el proverbio puede ser “el ingenio de uno y la sabiduría de muchos” (*the wit of one and the wisdom of many*). La sanción de la colectividad, su recepción positiva, es la que constituye el proverbio⁵⁸. Westermarck señala en la introducción de su obra que la mayor parte de los proverbios contenidos en ella son sentencias que trasladan una afirmación de un carácter más o menos general, que es aplicable de forma literal o metafórica a casos individuales. Los proverbios, según señala, se vuelven proverbios a través de su uso en situaciones concretas. Hay, de acuerdo con Westermarck, una tendencia común a todos ellos, que es la voluntad de instruir, inherente a todos ellos en la medida en que son, implícita o explícitamente, juicios de valor⁵⁹. La cuestión del juicio de valor no sólo aparece en proverbios que expresan que algo es mejor que algo, o que algo es peor que algo, sino tam-

53. *Idem*, p. 198.

54. *Idem*, p. 199.

55. *Idem*, p. 207.

56. *Idem*, p. 211.

57. Westermarck. “Preface”, p. 1.

58. *Ibidem*.

59. *Idem*, p. 2.

bién en los que señalan las consecuencias negativas o positivas de ciertas acciones o hechos. Da como ejemplo un proverbio que se refiere a un animal: “Cuando la vaca se cae, las dagas son muchas” (nº 1163)⁶⁰.

Aunque las ideas de Westermarck sobre la relevancia de los proverbios apenas sí tuvieron impacto en su época, sí se publicaron trabajos que las incorporaron decididamente. Es el caso de un artículo de J.O. Hertzler, de la Universidad de Nebraska, que lleva por título “The social wisdom of the primitives with special reference to their proverbs”⁶¹, que fue publicado en 1933, y que explora el “pensamiento primitivo” a través de las paremias, señalando la importancia de los proverbios en el desarrollo conceptual de los pueblos.

ANIMALES, ANIMALIDAD Y RELACIONES ENTRE HUMANOS Y NO-HUMANOS EN EL CORPUS PARÉMICO DE EDVARD WESTERMARCK

En un artículo publicado en la revista *Annales* en 2002⁶², el antropólogo francés Philippe Descola subraya que la Antropología contemporánea está llamada a ampliar su campo de estudio, y a reflexionar sobre los (seres) “existentes” ligados a los humanos:

*L'anthropologie est donc confrontée à un défi formidable: soit disparaître avec une forme épuisée d'anthropocentrisme, soit se métamorphoser en repensant son domaine et ses outils de manière à inclure dans son objet bien plus que l'anthropos, toute cette collectivité des existants liée à lui et longtemps reléguée dans une fonction d'entourage*⁶³.

La Antropología se encuentra entonces frente a un reto formidable: o desaparecer con una forma agotada de antropocentrismo, o metamorfosearse repensando su dominio y sus útiles de manera que se incluya en su objeto mucho más que el *anthropos*, toda esa colectividad de existentes ligada a él y relegada durante mucho tiempo a una función de entorno”.

Es en relación con el giro ontológico (*ontological turn*), con el giro hacia lo no-humano (*non-human turn*) y con el giro animal o animalista (*animal turn; tournant animaliste*) que han ido experimentando en la última década la Antropología contemporánea y, en general, las Ciencias Sociales y las Humanidades, que en este artículo nos planteamos un análisis de la cuestión de la animalidad, y de

60. A lo largo del texto, para no multiplicar exagerada e innecesariamente el número de citas, no daré la página en la que aparece el proverbio, sino el número que le adjudica Westermarck y que permite fácilmente su localización en el libro.

61. Hertzler. “The social wisdom of the primitives”.

62. Descola. “L'anthropologie de la nature”, pp. 9-25.

63. *Idem*, p. 15.

las relaciones entre humanos y animales no-humanos, en las paremias registradas por Westermarck en su obra *Wit and wisdom*.

En 1962, en el libro *Le totémisme aujourd'hui*, el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss escribe que los animales, además de ser “buenos para comer” (*bons à manger*), son también “buenos para pensar” (*bons à penser*). A partir de este archiconocido *scriptum/dictum* de uno de los antropólogos más influyentes de todos los tiempos, muchas personas que se dedican a la investigación en Antropología, en Sociología y en Historia, se plantean reflexiones sobre el hecho animal, y sobre su conexión con el hecho humano. En muchos trabajos, emergen reflexiones sobre el modo en que el animal resulta ser un “operador simbólico” de primer orden⁶⁴. Las múltiples formas en que los humanos conciben a los animales, que conforman los puntos de vista humanos sobre los mundos animales, tienen su anclaje en las experiencias reales, y se sitúan hoy en día en el centro de numerosos debates humanísticos, particularmente filosóficos y antropológicos. En este artículo, en el que nos preguntamos qué puede aportar un estudio paremiológico de los proverbios marroquíes en árabe marroquí compilados por Westermarck y por El-Baqqali en los años veinte del siglo XX, tratamos de evaluar la cuestión animal en relación al modo en que la moldean los discursos humanos. Es bien sabido que los proverbios expresan una visión del mundo, y en particular, una ontología, una clasificación de los seres de acuerdo con las concepciones humanas sobre ellos. Es en este sentido en el que propongo que *Wit and wisdom* constituye una fuente etnográfica de primera magnitud sobre la ontología, pero también sobre la actividad ontográfica, de escritura sobre los seres, llevada a cabo por un antropólogo europeo y por sus colaboradores marroquíes, hombres versados en el conocimiento escriturario y en una cultura local.

Antes de pasar al examen de la cuestión de la animalidad, quiero explicar brevemente cuál ha sido mi metodología de trabajo en este artículo. En primer lugar, he de señalar que lo primero que he hecho ha sido una selección de los refranes que aluden a los animales o a la condición animal en tres de los capítulos de la obra *Wit and wisdom* de Westermarck. Esta selección es la que me ha permitido obtener un corpus secundario a partir del corpus primario, esto es, del número total de paremias que contiene la obra de Westermarck. De los 2013 refranes compilados por Westermarck y El-Baqqali, un significativo porcentaje de ellos refleja pensamientos humanos sobre los animales, o pensamientos humanos sobre las relaciones humanos-animales. Estos refranes del corpus secundario constituyen,

64. Este *scriptum* ha sido sugerente de muy diferente manera, como ejemplifican los trabajos de Tambiah. “Animals are good to think and good to prohibit”, o de Bloch. “Why trees, too, they are good to think with”.

por utilizar el lenguaje de la antropología lingüística o de la sociolingüística, el corpus lingüístico en árabe marroquí sobre el que centraré mis reflexiones. He elegido tres capítulos del libro de Westermarck para privilegiar un análisis en profundidad: el capítulo cuarto (IV), titulado “Neighbours, friends, good and bad company” (*vecinos, amigos, buena y mala compañía*) (pp. 103-120); el capítulo décimosegundo (XII), titulado “Hospitality” (*hospitalidad*) (pp. 207-215); y el capítulo vigésimo (XX), titulado “Sayings relating to certain periods, agriculture, and the weather” (*dichos relacionados con ciertos periodos, agricultura y el tiempo*) (pp. 301-322). Este análisis se complementa con un estudio de la introducción, lugar de la obra en el que el propio Westermarck ofrece como ejemplos de sus ideas paremiológicas numerosos refranes de animales, registrados en todos y cada uno de los capítulos de la obra. Antes de abordar el examen de este corpus selectivo y temático, tengo que señalar que, a pesar de que *Wit and wisdom* está organizado temáticamente, ninguno de los capítulos establecidos por Westermarck está dedicado a los proverbios de animales, algo que sí ocurre en otras compilaciones de paremias de la época y posteriores.

En páginas anteriores he intentado explicar cuál es el itinerario que conduce a Edvard Westermarck de la Sociología y la Antropología social a la Paremiología en árabe marroquí, y cómo investiga sobre Paremiología en árabe marroquí para contribuir al estudio de las ideas morales, tanto en perspectiva sincrónica, en diferentes sociedades y sistemas religiosos, como en perspectiva diacrónica, en diferentes momentos de la Historia. En las páginas que siguen, examinaré mi corpus secundario de proverbios sobre animales, extraído del corpus primario que constituye *Wit and wisdom*. Mi principal propósito es el de explicar qué nos dice este trabajo de Westermarck sobre animales y animalidad, y el de reflexionar sobre el tipo de colaboración con sus interlocutores locales que le ha permitido ahondar en ciertas cuestiones relativas al contexto de enunciación de la paremia⁶⁵. Para transmitir las paremias, he optado por ofrecer la traducción al castellano de la versión en árabe marroquí de los refranes compilados por Westermarck. En algunos casos puntuales, esta traducción difiere sensiblemente de la traducción ofrecida en inglés por el propio Westermarck/El-Baqqali.

A diferencia de lo que ocurre en el libro *Ritual and belief in Morocco*, publicado unos años antes, en 1926, *Wit and wisdom* no contiene un capítulo dedicado a los animales, en este caso, a las paremias sobre animales. En el libro *Ritual and belief in Morocco*, Westermarck escribe todo un capítulo del segundo volumen, el décimooctavo de la obra, sobre la cuestión animal. En este capítulo, Westermarck

65. Para entender cómo se puede aplicar el concepto de Carlo Severi de “contexto de enunciación” al análisis de las paremias, véase Benítez Fernández. “Paremias marroquíes recopiladas”, p. 171 y ss.

habla de diferentes animales, como el caballo, el mulo, el burro, la vaca, la oveja, la cabra, el perro, el gato, la abeja, el mono, el león, el leopardo, el chacal, la hiena, la cigüeña, el cuervo, la serpiente... Westermarck también incluye información etnográfica sobre los sacrificios animales, sobre las normas religiosas relativas al consumo de la carne animal, y sobre las prácticas propias de la caza. No obstante, la información etnográfica sobre las relaciones entre humanos y animales se puede encontrar en todos los capítulos del libro. En *Wit and wisdom* vemos cómo los humanos se enseñan sabiduría sobre sí mismos y sobre las relaciones sociales, a través de referencias a los animales y a sus comportamientos. En ocasiones siendo estos comportamientos asociados a ciertos comportamientos humanos. A veces, jerarquizando el valor que esos animales tienen para los humanos. En muchos contextos de enunciación, haciendo referencia a sus formas de fisicalidad no-humanas.

Singularmente, el único lugar de *Wit and wisdom* en el que Westermarck aborda una cierta reflexión directa sobre las paremias que se refieren a los animales no es el cuerpo de la obra, sino la introducción. En ese lugar, Westermarck subraya que, en algunos proverbios marroquíes, las abstracciones se representan como animales, y ofrece dos ejemplos, los proverbios nº 1521 y nº 1522 de su libro: “La verdad es un león y las mentiras son una hiena” y “Las mentiras son un gusano muerto apestoso y la verdad es una cosa limpia”. Tal y como vemos, aquí se expresa la correspondencia entre el acto humano y el animal que lo simboliza de forma directa. Westermarck también señala que los animales figuran en los proverbios como sujetos de la frase, no como complementos metafóricos al predicado.

Una lectura pausada del libro permite ver qué tipo de animales aparecen en el corpus, y constatar que los que se mencionan con más frecuencia son el chacal, el perro, el burro, el caballo y la serpiente. Cuando se trata de presentar al animal con valor simbólico, los que aparecen con mayor frecuencia son el burro, el chacal y el erizo. La presencia del chacal y del erizo remite claramente a la cuentística oral de Yebala y del Rif, ámbito en el que son personajes arquetípicos. En la mayor parte de los cuentos que protagonizan, el erizo y el chacal se retan, y generalmente el erizo demuestra una mayor inteligencia y un mayor ingenio que el chacal. En los proverbios compilados por Westermarck, esos arquetipos son coincidentes. En algunos casos, el animal citado en el refrán lo es en función de que su nombre en árabe marroquí permita que exista rima en el proverbio.

Entre los símbolos, encontramos algunos que hacen referencia a los animales domésticos. Por ejemplo, en el proverbio nº 55, la vaca es el símbolo de la seguridad familiar o de la riqueza de la casa, algo que encaja perfectamente con la sociedad tradicional yebli, donde las familias mantienen una o dos vacas para po-

seer un bien cuyo valor ofrezca seguridad. Este refrán nº 55 dice: “Aquel que se casa con una mujer pelirroja, perderá su propiedad y también la vaca”. En el refrán nº 194, el león y el chacal simbolizan al padre y al hijo. Estos animales se mencionan para hablar de los hijos perezosos que consumen las ganancias de los padres: “El león hace pedazos y el chacal come”.

En el corpus de Westermarck destaca la relativa ausencia de referencias a animales marinos, algo que sorprende porque buena parte de él se compila en Tánger, que es una ciudad costera, con una extraordinaria vocación marítima histórica, y en otras áreas rurales inmediatas a la costa norte y oeste del país. Los animales representados en el corpus no necesariamente constituyen un conjunto que refleje una fauna local, sino una fauna que se hace presente en el mundo real y en el imaginario cultural, y que combina especies autóctonas con especies alóctonas a cualquiera de las áreas en las que Westermarck ha desarrollado trabajo de campo para el libro. Además de las relaciones entre humanos y animales, algunos proverbios hacen referencia a las relaciones entre diferentes clases de animales, y a las relaciones de los animales con la flora de su entorno.

En muchos proverbios, no hay cláusula subordinada, como suele ser frecuente en las paremias, sino una segunda sentencia asertiva. Es el caso de un proverbio en el que también se menciona a un animal: “Jugamos con los perros, por la mañana se convirtieron en nuestros primos (*ulad ammna*, hijos del hermano de nuestro padre)” (nº 1439)⁶⁶. En este caso, la advertencia concierne a la familiaridad que se tiene con mala gente, que puede hacer que uno se vuelva de tal condición. Westermarck también se refiere a los contrastes: “Come con el chacal, y llora con el pastor” (nº 1168) o “Un hombre mató un león en el desierto, y un hombre fue matado por un ratón en la casa” (nº 1585). Otro tipo de estructuras a las que se refiere a través de refranes de animales son las imperativas, como en: “No le pongas el arnés a tu caballo hasta que lo frenes, y no hables hasta que pienses” (nº 1777)⁶⁷. Hay un tipo de refrán en el que aparece un acto reprochable comparado con otro que lo es más. Este también lo ejemplifica Westermarck con un refrán de animales: “Sé un león y cómeme, no seas un perro y me des preocupaciones” (nº 446). Hay refranes que contienen dos proposiciones, y que expresan una cosa que sería más deseable que otra: “Hacer amigos con una bestia salvaje es mejor que hacer amigos con una persona inquisitiva” (nº 1708)⁶⁸. Westermarck afirma que uno de los principales propósitos del refrán es el de influir sobre la conducta de la gente, de modo que la mayor parte de ellos refieren una orden, o una sugerencia.

66. Westermarck. “Preface”, p. 4.

67. *Idem*, p. 9.

68. *Idem*, p. 10.

cia⁶⁹. En algunos casos, el proverbio adopta la forma de una pregunta, como en “¿De qué vivieron las cigüeñas hasta que llegaron las langostas?” (nº 1591) y en “¿Qué te llevó a las abejas hasta que te metiste en un lío?” (nº 390).

Los proverbios expresan con frecuencia metáforas. En el siguiente ejemplo, de notable interés, se puede ver cómo los hombres o mujeres de una o de otra cabila, y las ideas sobre su bravura, se expresan a través de la mención de animales: “El halcón es un hombre de los Bni Messara, y el pichón domesticado es una mujer de los Hmas” (nº 506). En ocasiones, según indica Westermarck, toda la frase es metáfora de la idea que trata de transmitir: “Cada león ruga en su propio bosque” (nº 528), y “El que monta a un camello no tiene miedo a menos que los perros le muerdan” (nº 257). La personificación del animal, en ocasiones, se complementa con la metáfora: “El cielo no repara en el ladrido de los perros” (nº 1463).

A menudo, el refrán menciona al animal para expresar una idea abstracta: “La verdad es un león, y las mentiras una hiena” (nº 1521), o “Las mentiras son un gusano muerto apestoso, y la verdad es una cosa limpia” (nº 1522); “El robo es un gusano, y no muere ni por abuso ni por el hocejo” (nº 1209). Con más frecuencia aún, los animales figuran en los proverbios, no como un complemento metafórico del predicado, sino como el sujeto de una frase: “No quedó entre las aves ningún musulmán, incluso al gavilán le dijeron cristiano” (nº 1489); “El caballo cimarrón dice, aliméntame como a tu hermano y cabalga sobre mí como tu enemigo” (nº 738); “El gato dijo, no echaré de menos al ratón, aunque entre en cien casas” (nº 610); “El ratón dijo, no haré del gato mi amigo, aunque se haga unas alas y vaya a batirlas” (nº 323); “El ave en el cielo dice, la vida está asegurada (por Dios) y para qué el esfuerzo? (nº 644); “La serpiente dijo en su discurso, quemarse con el fuego es mejor que salir de la madriguera” (nº 549). En esta serie, como vemos, lo distintivo es el habla o lenguaje animal, y en todos existe una misma estructura, donde lo que el animal dice, se dijo en el pasado y en una ocasión.

Westermarck registra varios otros refranes en que los animales hablan. Ese decir le es atribuido a diferentes tipos de animales, de diferente sexo/género: a la yegua (nº 176: “Dijo la yegua, desde que parí no he bebido agua”); al león (nº 1539: “Dijo el león, come humanos secos no húmedos”); al chacal (nº 790: “Dijo el chacal, come y mide”)⁷⁰, a la paloma torcaz (nº 372: “la paloma torcaz dijo, la

69. *Ibidem*.

70. Este refrán, tal y como indica Westermarck, se refiere a una narración oral que tiene como protagonistas al chacal y al erizo. En ella, el chacal y el erizo entran en un jardín ajeno a comer uvas. Para salir, tienen que pasar por el agujero de un cerramiento después de haber comido: el erizo consigue pasar, pero el chacal ha comido demasiado, y no consigue pasar por el agujero y escapar del dueño de las uvas.

compañía envilece”) y al pez (nº 234: “juró el pez que salió del agua y volverá al agua”). Westermarck también reporta un diálogo entre la serpiente y el erizo (nº 1823: “la serpiente le dijo al erizo, la grasa está entre mis ojos y el erizo le dijo, ahí saldremos”)⁷¹. Algunos de estos refranes están vinculados a cuentos de tradición oral acerca de animales, como el propio Westermarck expresa porque conoce bien los géneros al haberlos tratado en su obra anterior⁷².

Westermarck también le presta atención a los proverbios que expresan símiles, y también nos facilita algunos ejemplos centrados en los animales: “Un hombre sin hijos es como un caballo sin atadura” (nº 159); “Un jinete sin armas es como un ave sin alas” (nº 1827); “Por Dios, corre tan rápido como el perro corre descalzo, pero no recibirás nada más que lo que Dios haya destinado para ti” (nº 650). La hipérbole, entendida como la exageración de una cualidad, es un tropo que aparece con frecuencia: “Si gente ha comido contigo te traiciona, si un perro ha comido contigo te ama” (nº 1128); y “Nadie es como su padre excepto el chacal con su aullido” (nº 614). La ironía es otra de las figuras frecuentes, como en el refrán: “Tendré que esperar hasta que el cuervo se vuelva blanco, y el burro suba una escalera” (nº 1565).

En la segunda parte de la introducción de *Wit and wisdom*, Westermarck se fija en cuestiones relativas a la estructura interna de los proverbios. Una vez examinados los principales tropos, Westermarck examina ahora las repeticiones de palabras, las construcciones enfáticas, el uso de palabras antitéticas, las simetrías, las rimas, las asonancias, la aliteración, el ritmo, las pausas... En esta parte también aparece algún proverbio relativo a los animales, como “El gato usa la astucia, y el ratón usa la astucia” (nº 1155), o “Dos serpientes macho no se encuentran en la misma madriguera” (nº 410).

¿Qué otros aspectos, no señalados por Westermarck, se desprenden de su corpus desde un punto de vista ontológico y ontográfico? A continuación me centraré en el corpus secundario que he seleccionado en tres capítulos concretos de *Wit and wisdom*, anteriormente citados. Mi análisis no tiene la intención de señalar todo aquello que suele abordarse en el estudio de las paremias que se refieren a los animales, sino sólo aquello que tenga especial interés etnográfico y antropológico. En el refrán nº 265, el ratón es el animal que simboliza la enemistad: “Empezaron como vecinos, y acabaron como ratones” (nº 265). Es particularmente interesante el refrán nº 104: “Si me consideras un burro, no me montes” (nº 104). Este refrán fue registrado en Anyera. Incluye una advertencia sobre el carácter arisco del burro y del humano. También aporta un refrán que habla de la relación

71. Con el sentido de, por ahí (por esa parte del cuerpo) acabaremos.

72. Westermarck. “Preface”, p. 15.

estrecha entre el humano y un tipo de animal, la gacela: “El paso de mi gacela no se me oculta” (nº 285), que expresa que un amigo que conoce bien a otro, sabe lo que quiere sin que se le diga, y que revela que el conocimiento del humano de la dirección en la que camina el animal, es preciso. Llama la atención que el animal elegido, protagonista de una familiaridad con el humano, no es un animal doméstico, sino un animal salvaje, que no suele ser propiedad humana. Hay otro refrán, esta vez centrado en un gato: “Cuando te necesito, oh rostro mío, los gatos te han arañado” (nº 302). Se dice cuando se envía a una persona a buscar a un amigo, y este no viene. Quiere decir, en realidad, que cuando uno necesita a un amigo, puede encontrarse que no puede contar con él.

En el capítulo relativo a la agricultura, Westermarck incluye varios refranes que hablan sobre animales: “Si Ramadan llega en invierno, come carne para el *shor* y no comas pescado” (nº 1845); “Un año de fortuna es aquel en el que los frutos de la tierra vienen sin gusanos” (nº 1860); “Si el *smaim* viene nublado, el dueño de la cordera se alegrará, y el de los higos se sentirá afligido” (nº 1877). Un aspecto sumamente interesante desde un punto de vista ontológico es la alusión a relaciones sociales institucionalizadas entre humanos y animales. La jerarquización de los animales reviste especial interés. En el refrán nº 40 del corpus de Westermarck, que aconseja no atar al burro en el lugar del caballo, vemos que se establece una relación de correspondencia entre el animal y un espacio determinado, y que son los humanos quienes, a través de las prácticas de domesticación, fijan cuáles han de ser esos espacios. Además, el refrán habla de lo que es preferible, instituyendo una jerarquía y su subversión.

En conexión con las creencias y las prácticas religiosas, cuyo contexto es generalmente islámico, muchas paremias indican la importancia ritual del sacrificio de los animales (por ejemplo, en el primer jueves del mes de *Rajab*), y los tabúes alimentarios que conciernen a los animales. Por ejemplo, no comer pescado en invierno durante el mes de Ramadán. Un aspecto especialmente novedoso en relación con otros corpora paremiológicos son las comparaciones entre la fisonomía de las plantas y la anatomía animal, que son frecuentes en Yebala. Un ejemplo claro de ello es el refrán nº 1885, que compara las cabezas de los ajos y los terneros. También registra Westermarck la cuestión de la inteligencia animal. Lo vemos con un ejemplo relativo a las aves, algo bastante significativo, ya que varias aves son consideradas personificaciones de la inteligencia. En el refrán nº 76, que es el ejemplo al que me refiero, el animal inteligente es el cuco.

En algunas paremias obtenemos información etnográfica sobre la predación y el consumo del cuerpo animal por parte del humano. Existen animales sumamente valorados para el consumo humano, como los pichones y el cordero, apreciados por las características de su carne, y animales que se consideran alimentos pro-

pios de personas pobres o sin recursos, como las sardinas o el “animal del propio rebaño”. También hay una serie de proverbios que revelan que hay partes del cuerpo de los animales especialmente apreciadas por los humanos. En el refrán nº 95 son los cuernos. En lo que se refiere a las relaciones que las distintas especies animales mantienen entre ellas, tengo que indicar que en las concepciones humanas de la relación entre animales no-humanos, un aspecto significativo del corpus de Westermarck es el modo en que se habla de “enemistad”. Un ejemplo lo constituye la oveja y el chacal, pero también los gatos y los ratones.

Hay algunos proverbios que mencionan elementos de la cultura material de producción humana que se colocan sobre el cuerpo del animal. Es el caso de la albarda en el proverbio nº 30, o de las propias ataduras de los caballos en alguno de los ejemplos previamente citados. Algunos proverbios dejan entrever que los humanos conciben estos elementos como consubstanciales al animal, como es el caso, precisamente, de la atadura del caballo en el proverbio nº 159.

Hay proverbios que mencionan las acciones que los animales realizan sobre los humanos, que implican un contacto indeseable de sus cuerpos. Es el caso de la picadura de las abejas, en el proverbio nº 72, y el lamido de la leona, en el proverbio nº 85. Hay contactos corporales que se consideran aberrantes, como besar la boca del perro, en el proverbio nº 112. De lo relativo al comportamiento animal también hablan los proverbios que hacen referencia a comportamientos que no se entienden como posibles, como el que un camello se suba a un tejado en el proverbio nº 133, o que un burro suba una escalera en otro ejemplo ya citado.

Westermarck ofrece unas interesantes notas o reflexiones sobre la cuestión de la bestialidad o bestialismo. Westermarck señala lo siguiente:

Bestiality, also, is by no means infrequent. It is sometimes practised for medicinal or prophylactic purposes: with a she-ass on three days in succession as a cure for gonorrhoea (*Dukkâla*), and with a black dog as a permanent safeguard against imprisonment (*Andjra*). Boys have intercourse with she-asses for the purpose of getting sexual capacity and making the penis grow. In the case of grown-up men bestiality is despised or ridiculed⁷³.

La bestialidad, también, no es de ninguna manera infrecuente. A veces se practica con fines medicinales o profilácticos: con una burra durante tres días seguidos como cura para la gonorrea (*Dukkâla*), y con un perro negro como salvaguardia permanente contra el encarcelamiento (*Andjra*). Los muchachos tienen relaciones sexuales con burras con el fin de adquirir capacidad sexual y hacer crecer el pene. En el caso de los hombres adultos, la bestialidad es despreciada o ridiculizada.

73. Westermarck. *Wit and wisdom in Morocco*, p. 87.

Westermarck explica que hay muchos dichos jocosos relacionados con la bestialidad, en los cuáles las consecuencias negativas del acto humano son indicadas por el nombre del animal. Westermarck aporta algunas paremias a este respecto: “Aquel que tiene relaciones sexuales con una burra, ni los musulmanes ni los cristianos le soportarán” (nº 152); “Aquel que tiene relaciones sexuales con una camella, que Dios le de muchos piojos y una hormiga” (nº 153); y “Aquel que tiene relaciones sexuales con una hembra de chacal, que Dios le de viruelas y no absentata” (nº 155). Los animales de los que habla a propósito de este tema son la burra, la camella, la gata, la chacala y el búho.

En la nómina de refranes aportados por Westermarck encontramos una sólo referencia a animales que tienen una identidad y que son individualizados. Se trata del chacal de Erhuna. Erhuna es una cabila del Rif Occidental, situada en las montañas del pre-Rif, en el entorno de la ciudad de Ouezzane. Este animal aparece mencionado en el proverbio nº 218. En la escasa bibliografía disponible actualmente sobre animales y animalidad en el norte de África, el perro ocupa un lugar especial. En el corpus de Westermarck, existen dos asociaciones interesantes: la mención de los perros para hablar de ausencia de honor o de reputación de los humanos (“Dos cosas hacen a un hombre enfermar: casarse con hijas de perros y dormir con su manto”), y la repugnancia al hablar de un contacto físico con los perros (“Besa al perro en la boca hasta que obtengas lo que quieres de él”).

CONCLUSIONES

En su artículo titulado “Edward Westermarck: a sociologist relating nature and culture”, Erik Allardt, profesor de la Universidad de Helsinki, ha señalado que, en todos los trabajos de Westermarck, este subraya la existencia de una fuerte conexión entre la naturaleza y la cultura. Aunque siempre detentó cátedras de Filosofía o de Sociología, la obra de Westermarck posee un decidido carácter etnográfico-antropológico, no sólo en sus métodos, sino también en sus planteamientos. La forma en que Westermarck se plantea lo que pueden aportar las paremias marroquíes en árabe marroquí es, como hemos visto en páginas anteriores, netamente etnográfica y antropológica, y está perfectamente imbricada en su investigación de carácter teórico sobre las ideas morales, a la que dedicaría buena parte de su obra. Westermarck aborda un trabajo etnográfico de compilación de paremias en árabe marroquí para profundizar en el conocimiento de la sociedad marroquí, de un pensamiento local. En esta labor de compilación, como he señalado, cuenta con la estrecha colaboración de El-Baqqali, su principal interlocutor en el país. Aunque Westermarck poseía buenos conocimientos de árabe marroquí, algo que es muy patente en sus obras, en el prefacio de *Wit and wisdom* deja

constancia de la ayuda que le han prestado tres marroquíes. A mi modo de ver las cosas, esa ayuda pudo haber sido muy efectiva en la comprensión del sentido de los proverbios, pero también en aspectos formales y lingüísticos como el registro en caracteres árabes, y la transcripción/transliteración. De hecho, cabe pensar que esa es la principal razón por la que Westermarck recurre a un escriba, a una persona que es capaz de registrar por escrito en árabe lo que se le transmite al antropólogo.

Aunque algunos investigadores han sido sumamente críticos con el trabajo etnográfico de Westermarck, *fieldwork so prolonged was never so wasted* (“un trabajo de campo tan prolongado nunca fue tan desperdiciado”), llegó a escribir John Davis⁷⁴, en sus textos más puramente etnográficos es posible hallar, como creo haber mostrado en este trabajo, un importante caudal de conocimientos de tipo ontológico y cosmológico que de no ser por sus obras, no se habrían difundido. Su trabajo en Marruecos se centró fundamentalmente en el estudio de la “religión popular”, de los rituales y las creencias, y de las prácticas culturales humanas vinculadas con los ámbitos de lo social, lo religioso y lo festivo ¿En qué sentido hemos propuesto en este artículo que los refranes compilados por escrito por Westermarck y El-Baqqali son escrituras ontográficas y epistemográficas? Tal y como he señalado en páginas anteriores, las paremias registradas por Westermarck y El-Baqqali en Marruecos aportan información sobre la alteridad, sobre las clasificaciones ontológicas, relativas a seres humanos y no-humanos, y sobre formas de conocimiento local. Son ontografías en la medida en que son escrituras sobre los seres, en este caso, sobre los animales no-humanos, y son epistemografías en tanto son escrituras sobre los puntos de vista locales y las formas de conocimiento humano.

Las compilaciones de proverbios y dichos realizadas en Marruecos son numerosas. Destacan las elaboradas por Michel Quitout⁷⁵, M. Kabbaj y M. Cherradi Fadili⁷⁶, Leila Messaoudi⁷⁷. Un análisis como el que he propuesto puede ser aplicado fácilmente a otros corpora de proverbios marroquíes en árabe marroquí, especialmente a los más relevantes de cuántos han sido publicados hasta la fecha, que contienen un elevado número de *items*, algo que permite darle más solidez al planteamiento y a los resultados. Lógicamente, estos análisis también pueden ser

74. Davis. *People of the Mediterranean*, pp. 1-2.

75. Quitout. *Proverbes du Maroc*, y *Dictionnaire*.

76. Kabbaj y Cherradi Fadili. *Un bouquet de proverbes marocains*.

77. Messaoudi. *Proverbes et dictons du Maroc*.

aplicados a corpora marroquíes en otras lenguas, por ejemplo, en lenguas bereberes⁷⁸ o en judeo-español y judeo-árabe⁷⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- ABU-SHAMS, Leila. “Proverbios marroquíes: Su difusión por escrito y en internet”. En Mohamed MEOUAK; Pablo SÁNCHEZ y Ángeles VICENTE (eds.). *De los manuscritos medievales a internet: la presencia del árabe vernáculo en las fuentes escritas*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 287-304.
- AGUADÉ, Jordi. “Visiones de Marruecos en viajeros europeos del siglo XX: Edvard Westermarck”. En *La conferencia Internacional de Algeciras de 1906. Cien años después*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, 2008, pp. 141-157.
- ALLARDT, Erik. “Edward Westermarck: a sociologist relating nature and culture”. *Acta Sociologica*, 43, 4 (2000), pp. 299-306.
- ATTAL, Robert. “Bibliographie raisonnée des proverbes arabes et judéo-arabes du Maghreb”. *Studies in Bibliography and Booklore*, 17 (1989), pp. 43-54.
- BELFATMI, M. “The representation of women in Moroccan proverbs”. *Journal of Humanities and Social Science*, 17, 1 (2013), pp. 15-21.
- BENAZERAF, Raphaël. *Refranero: Recueil de proverbes judéo-espagnols du Maroc*. París, 1975.
- BENÍTEZ FERNÁNDEZ, Montserrat. “Paremias marroquíes recopiladas en Ouezzane (norte de Marruecos). Un análisis desde un contexto de enunciación recreado”. *Paremia*, 25 (2016), pp. 171-181.
- . “Analyse sur la valeur symbolique des animaux dans les proverbes marocains récoltés à Ouezzane (Nord-Ouest du Maroc)”. *Boletín de Literatura Oral*, 10 (2020), pp. 157-170.
- BENTOLILLA, Fernand (dir.) *Proverbes berbères*. París: L’Harmattan, 1993.
- BERGMAN, Elisabeth Marie. “Keeping it in the family: gender and conflict”. En Fatma Müge GÖÇEK y Shiva BALAGHI (eds.). *Reconstructing gender in Middle East: tradition, identity and power*. Nueva York: Columbia University Press, 1995, pp. 201-219.

78. Estoy pensando, por ejemplo, en el trabajo de Roux. “Enigmes et proverbes en berbère-tachelhit”, o en la obra *Proverbes berbères*, llevada a cabo bajo la dirección de Fernand Bentolilla.

79. Estoy pensando, por ejemplo, en el trabajo de Attal. “Bibliographie raisonnée des proverbes arabes et judéo-arabes du Maghreb” o en la de Benazeraf. *Refranero: Recueil de proverbes judéo-espagnols du Maroc*.

- BERGMAN, Elisabeth Marie. *What the old ones said: the syntax of the Moroccan Arabic proverb*. Tesis doctoral. University of Michigan, 1992.
- BLOCH, Maurice. "Why trees, too, they are good to think with: Towards an Anthropology of the Meaning of Life". En Laura RIVAL (ed.). *The Social Life of Trees*. Oxford: Berg, 1998, pp. 39-55.
- BONTE, Pierre e IZARD, Michel (eds.). *Dictionnaire de l'ethnologie et l'anthropologie*. París: Presses universitaires de France, 1991.
- BOURQIA, Rahma y EL HARRAS, Mokhtar. *Westermarck et la société marocaine*. Rabat: Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, 1993.
- BROWN, Kenneth. "The "curse" of Westermarck". *Ethnos*, 47, 3 (1982), pp. 197-231.
- DAVIS, John. *People of the Mediterranean: an essay in social anthropology*. Londres: Routledge and Kegan Paul, 1977.
- DESCOLA, Philippe. "L'anthropologie de la nature". *Annales. Histories, Sciences Sociales*, 57 (2002), pp. 9-25.
- EICKELMAN, Dale F. "Form and composition in Islamic myths: four texts from Western Morocco". *Anthropos*, 3, 4 (1977), pp. 447-464.
- ENNAJI, Mohamed. "Representations of women in Moroccan Arabic and Berber proverbs". *International Journal of the Sociology of Language*, 190 (2008), pp. 167-181.
- FERGUSON, Charles A. y ECHOLS, John M. "Critical bibliography of spoken Arabic proverb literature". *The Journal of American Folklore*, 65, 255 (1952), pp. 67-84.
- GINSBERG, Morris. "The life and work of Edward Westermarck". *The Sociological Review*, 32, 1-2 (1940), pp. 1-28.
- HERRERO MUÑOZ-COBO, Bárbara. "La paremiología marroquí como reflejo de polaridades culturales". *Al-Andalus Magreb*, 18 (2011), pp. 137-146.
- HERTZLER, J.O. "The social wisdom of the primitives with special reference to their proverbs". *Social Forces*, 11, 3 (1933), pp. 313-326.
- IBN AZZUZ HAKIM, Muhammad. "Refranero agrícola de Gumara". *Cuadernos de Estudios Africanos y Orientales*, 28 (1954), p. 65-69.
- IHANUS, Juhani. *Multiple origins. Edward Westermarck in search of mankind*. Berlin: Peter Lang, 1999.
- IRAQUI SINACEUR, Zakia. "Le recueil de Westermarck et d'autres proverbes marocains". En BOURQIA, Rahma y EL-HARRAS, Mokhtar (eds.) *Wester-*

- marck et la société marocaine*. Rabat: Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, 1993, pp. 97-108.
- KABBAJ, M. y CHERRADI FADILI, M. *Un bouquet de proverbes marocains*. Casablanca: s.e., 1981.
- KAMPPFMEYER, Georg. “Westermarck, Edward: *Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs*”. *Orientalistische Literaturzeitung*, 36, 1 (1933), pp. 250-251.
- KARIMOVA, Gulnara Z.; SAUERS, Daniel A.; DAKKA, Firdaousse. “The portrayal of people with disabilities in Moroccan proverbs and jokes”. *Journal of Arab and Muslim Media Research*, 8, 3 (2015), pp. 239-254.
- LABOURET, Henri. “Wit and wisdom in Morocco, a study of native proverbs”. *Africa*, 5, 2 (1932), pp. 228-229.
- LARGERSPETZ, Olli y SUOLINNA, Kirsti. *Edward Westermarck: intellectual networks, philosophy and social anthropology*. Helsinki: Finnish Society of Science and Letters, 2014.
- ; ANTFOLK, Jan; GUSTAFSSON, Ylva y KRONQVIST, Camilla (eds.). *Evolution, human behaviour and morality. The legacy of Westermarck*. Londres: Routledge, 2017.
- LUNDSTRÖM, Marie-Sofie. “Interaktion, autenticitet och differentiering. Text och bild i Edvard Westermarcks reseskildring *Sex år i Marocko* (1918)”. *Tahiti*, 11, 2 (2021), pp. 8-31.
- LYONS, Andrew. “Westermarck and the diverse roots of relativism”. En DARNELL, Regna y GLEACH, Frederic W. (eds.). *Historicizing theories, identities, and nations*. Lincoln: University of Nebraska Press, 2017, pp. 157-174.
- . “A revolutionary anthropologist before his time: intellectual biography of Edward Westermarck”. En *Bérose - Encyclopédie internationale des histoires de l'anthropologie*. Paris: Les Carnets de Bérose, 2018.
- MARGOLIUTH, David Samuel. “*Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs* by Edward Westermarck, with the assistance of Shereef Abd es-Salam el-Baqqali”. *Folklore*, 43, 2 (1932), pp. 240-242.
- MELASUO, Tuomo. “Edvard Westermarck et le Maroc”. En MEZZINE, Mohamed; VIGNET-ZUNZ, Jacques y BRIGUI, Fouad (eds.). *Jbala: Peuplement, langue et ruralité*. Rabat: CERIJ, 2018, s.p.
- MESSAOUDI, Leila. *‘Amthal wa-‘akwal maghribiyya: Proverbes et dictons du Maroc*. Belvisi-Édisud: Casablanca-Aix-en-Provence, 1999.

- MILLS, C.W. "Edward Alexander Westermarck and the application of ethnographic methods to marriage and morals". En BARNES, H.E. (ed.) *An introduction to the history of sociology*. Chicago: University of Chicago Press, 1948, pp. 654-667.
- MOSCOSO, Francisco. "Un pionero en los estudios de árabe marroquí: el P. Fr. Patricio José de la Torre. Refranes y adagios". *Studia Orientalia Electronica*, 111 (2011), pp. 185-250.
- . "Los refranes recogidos en el Vocabuslista del P. Patricio de la Torre: puente de unión entre al-Andalus y Marruecos". *Boletín de Literatura Oral*, 10 (2020), pp. 171-218.
- OULD MOHAMED BABA, Ahmed Salem. "Introducción a la paremiología árabe". *Memorabilia*, 14 (2012), pp. 77-98.
- PIPATTI, Otto y PIETIKÄINEN, Petteri. *Moral, evolution och samhälle: Edvard Westermarck och hans närmaste krets*. Hensinki y Stockholm: Svenska Litteratursällskapet i Finland, 2021.
- PIPPING, K. "The first finnish sociologist: a reappraisal of Edward Westermarck's work". *Acta Sociologica*, 25 (1982), pp. 347-357.
- . "Who reads Westermarck today?". *British Journal of Sociology*, (1984), pp. 315-332.
- QUITOUT, Michel. *Proverbes du Maroc: étude parémiologique*. Toulouse: Études universitaires du Sud, 1996.
- . *Dictionnaire bilingue des proverbes marocains arabe-français*. vol. 1. París: L'Harmattan, 1997.
- ROUX, Arsène "Enigmes et proverbes en berbère-tachelhit". *Études et Documents Berbères*, 12 (1994), pp. 183-197.
- SHANKLAND, David. *Westermarck*. Canon Pyon: Sean Kingston Pub., 2014.
- STROUP, Timothy. "In defense of Westermarck". *Journal of the History of Philosophy*, 19, 2 (1981), pp. 213-234.
- . *Edward Westermarck: essays on his life and works*. Helsinki: Societas Philosophica Fennica, 1982.
- . *Westermarck's ethics*. Tesis doctoral. Åbo Akademi University, 1982.
- . "Edward Westermarck: a reappraisal". *Man*, 19 (1984), pp. 575-592.
- SUOLINNA, Kirsti. "Focusing on fieldwork: Edvard Westermarck and Hilma Granqvist before and after Bronislaw Malinowski". *Scripta Instituti Donne-*

- riani Aboensis*, 17, 2 (1999), pp. 263-278. <https://doi.org/10.30674/scripta.67277> [consultado el 27/05/2022]
- SUOLINNA, Kirsti; HÄLLSTRÖM, Catherine, y LAHTINEN, Tommy. *Portraying Morocco. Edward Westermarck's fieldwork and photographs 1898-1913*. Åbo: Åbo Akademis Förlag, 2000.
- . “Holiness, holy places and the El-Baqqali family in Northern Morocco”. *Temenos. Nordic Journal of Comparative Religion*, 37-38 (2001-2002). https://doi.org/10.33356/temenos.4841_1 [consultado el 27/05/2022]
- TAMBIAH, Stanley. “Animals are good to think and good to prohibit”. *Ethnology*, 8 (1969), pp. 423-459.
- TUOMIVAARA, Salla. *Animals in the sociologies of Westermarck and Durkheim*. Londres, Palgrave Macmillan, 2019.
- VICENTE, Ángeles. “Textos en árabe dialectal de Anjra (norte de Marruecos)”. *Estudios de Dialectología norteafricana y andalusí* (EDNA), 1 (1996), pp. 101-112.
- . “Un dialecte de type montagnard au Maroc: le parler d’Anjra”. En AGUADÉ, Jordi; CRESSIER, Patrice; y VICENTE, Ángeles (eds.). *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental. Dialectologie et Histoire*. Madrid/Zaragoza: Casa de Velázquez/Universidad de Zaragoza, 1998, pp. 121-130.
- . *El dialecto árabe de Anjra (norte de Marruecos): estudio lingüístico y textos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2000.
- . “El estudio de las variedades vernáculas árabes a través de la literatura oral: comparación de dos obras de paremiología tetuaníes”. *Quo Vadis Romania? Zeitschrift für eine aktuelle romanistik*, 57-58 (2021), pp. 124-137.
- WEBSTER, Sheila K. “Women, sex and marriage in Moroccan proverbs”. *International Journal of Middle East Studies*, 14, 2 (1982), pp. 173-184.
- WESTERMARCK, Edward. *The origin and development of the moral ideas*. Londres: Macmillan and Co., 1906, 1908.
- . *Marriage ceremonies in Morocco*. Londres: Macmillan, 1914.
- . *Sex år i Marocko: reseskindringar*. Helsingfors: Holger Schildt, 1918. (Stockholm: Bonnier, 1918).
- . *Ritual and belief in Morocco*. Londres: Macmillan and Co., 1926.
- . *Minnen ur mitt liv*. Helsingfors: Holger Schildt, 1927.

- WESTERMARCK, Edward. "On the study of popular sayings". *Nature*, 122, 3079 (1928), pp. 701-703.
- . *Memories of my life*. Trad. Anna Barwell. Londres: George Allen and Unwin, 1929.
- . *Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs*. Londres: Macmillan and Co., 1930.
- . "Wit and wisdom in Morocco. introductory essay". En WESTERMARCK, Edward. *Wit and wisdom in Morocco: a study of native proverbs*. Londres: Macmillan and Co., 1930, pp. 1-63.
- . "The study of popular sayings". En DAWSON, Warren Royal (ed.). *The Frazer Lectures 1922-1932*. Londres: Macmillan, 1932, pp. 190-211.
- . "Methods in social anthropology". *Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, 66 (1936), pp. 223-248.